

## LA COLECTIVIDAD ALEMANA DE VALPARAISO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX\*

BALDOMERO ESTRADA TURRA\*\*

### RESUMEN

Análisis concerniente a la participación histórica de los alemanes en el comercio y la industria de Valparaíso, durante la primera mitad del siglo XX, especialmente antes y después de la I Guerra Mundial.

**Palabras claves:** Censo, comercio, industria.

### ABSTRACT

Analysis concerning the historical participation of the germans in the commerce and industry of Valparaíso during the first half of the Twentieth Century, especially before and after the first world war.

**Keywords:** Census, commerce, industry.

### ANTECEDENTES DEMOGRAFICOS

La colectividad alemana de Valparaíso a fines del siglo XIX, de acuerdo a los antecedentes entregados por el censo de 1895, evidenciaba que se trataba de un grupo de inmigrantes que, en su mayoría, tenía como propósito permanecer en el país por un determinado período. Esto es, no tenían la intención de establecerse definitivamente en estas tierras. Su estructura demográfica era muy irregular. Las familias efectivamente constituidas eran muy escasas, con una población infantil muy reducida y con un fuerte predominio masculino. De acuerdo al censo señalado, el 6.2% de la población alemana residente en Valparaíso se ubicaba entre los menores de 15 años, y el 79.14% entre los 16 y 50 años, que correspondería a la población activa del grupo. Del total de la población de la ciudad, el 31.2% correspondía a menores de 15 años y el 59.9% a personas entre los 16 y los 50 años<sup>1</sup>.

El 70.7% del total de la colectividad correspondía a varones, siendo 241 su relación de masculinidad, es decir, por cada 100 mujeres habían 241 varones.

De acuerdo a los datos emanados del Registro Civil de Valparaíso, al analizar los datos correspondientes a matrimonios en donde al menos uno de los contrayentes es de nacionalidad alemana se advierte, para las dos primeras décadas del siglo XX, la situación observable en la Tabla 1.

\* Es parte del proyecto FONDECYT N° 1020978.

\*\* Profesor del Instituto de Historia de la P. Universidad Católica de Valparaíso.

<sup>1</sup> República de Chile, Oficina Central de Estadística, Séptimo Censo General de la República de Chile, levantado el 28 de noviembre de 1895, Santiago, Imprenta y Encuadernación Barcelona, 1896.

**Tabla 1**  
Enlaces matrimoniales de alemanes en Valparaíso según nacionalidad contrayentes. 1899-1920.

NACIONALIDAD	NOVIO-NOVIA			TOTAL
	1899 -1905	1906 - 1912	1913 - 1920	
alemán-chilena	49	62	86	197
alemán-austriaca	5	5	9	19
alemán-alemana	24	39	46	109
chileno-alemana	1	2	4	7
alemán-desc.alem.	49	53	70	172
desc.alem.-alemana	1	1	-	2
alemán-otros europ.	5	7	14	26
otros europ.-alemana	4	5	6	5
alemán-otros extranj.	3	2	1	6
otros extranj-alemana	-	6	-	6
<b>TOTAL</b>	<b>141</b>	<b>182</b>	<b>236</b>	<b>559</b>

*Fuente: Registro Civil de Valparaíso, en: Ana Rosa Aravena, María Noelia Herrera, Marcela Pérez, "Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)", Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.*

Al tenor de los antecedentes de la Tabla 1, queda en evidencia el comportamiento endogámico de la colectividad, ya que si bien los varones alemanes aparecen contrayendo matrimonio mayoritariamente con mujeres nativas, sabemos que ello se explica por la escasa presencia de mujeres de su nacionalidad. En cambio, las mujeres alemanas que disponen de un mercado matrimonial más amplio muestran una marcada tendencia por unirse a miembros de su colectividad, ya sea en forma evidente como también en forma encubierta, tal como se percibe en el caso de los matrimonios entre alemanas con chilenos descendientes de alemanes.

Cabe señalar que la colectividad británica mostraba características muy similares y en el caso de los colectivos latinos —españoles e italianos— la situación era también muy parecida, en cuanto a que éstos poseían un porcentaje levemente superior de vinculaciones con la sociedad nativa a través de la vía matrimonial. Sin duda que los matrimonios mixtos que involucraban a miembros de la sociedad receptora determinaban cambios en los planes de muchos de los migrantes. El fuerte predominio masculino facilitaba estas posibilidades determinando que muchos de ellos modificaran sus primitivos planes de regresar a su tierra, decidiendo establecerse definitivamente en Chile al contraer nupcias con damas nativas.

## DESARROLLO COMERCIAL

No cabe duda que la colectividad alemana se concentraba en la actividad comercial. Luego del grupo británico eran sin duda, a comienzos del siglo XX, el más importante, sobre todo en el comercio mayorista, expresando así la relevancia que tenía la nación a nivel internacional en el ámbito económico. Las funestas consecuencias que tuvieron para Alemania las dos guerras mundiales fueron también definitivas para disminuir su importancia en el comercio internacional. En todo caso su presencia como grupo se mantuvo especialmente por aquellos que se transformaron en residentes.

Al efectuar un análisis de la estructura laboral del grupo, queda manifiesta su concentración en el sector servicios que concretamente sabemos se trata fundamentalmente de actividades vinculadas con el comercio. De acuerdo al Censo de 1895, tal como lo muestra la Tabla 2, si sumamos los que en el sector terciario aparecen como comerciantes o empleados particulares, advertimos que ambos grupos representan al 50% de la población activa. Otro dato interesante que llama la atención es la escasa presencia femenina en las actividades laborales remuneradas ya que escasamente representan al 7.1% de la población activa del grupo, que es una cifra muy reducida en consideración a su presencia demográfica total dentro del grupo; que si bien sabemos es menor que la que tenían los hombres en ningún caso fue menor a un tercio del total poblacional. Bien sabemos que esta subrepresentación femenina en el ámbito laboral era una situación general ya que, las mujeres, en gran parte se concentraban en las labores de casa y en la educación de sus hijos.

En un análisis realizado con población activa mayoritariamente comprendida entre los 20 y los 30 años de edad, para un período de 20 años, se advierte una estructura muy similar a la mostrada por el censo de 1895,

tal como lo evidencian las tablas 3 y 4. Se trata de un estudio con miembros de la colectividad alemana que contrajeron matrimonio durante las dos primeras décadas del siglo XX<sup>2</sup>.

**Tabla 2**  
Estructura laboral de la colectividad alemana. Departamento de Valparaíso. 1895.

SECTOR PRIMARIO			SECTOR SECUNDARIO			SECTOR TERCIARIO		
Sexo	H	M	Sexo	H	M	Sexo	H	M
Agricultores	1	0	Albañiles	1	0	Agentes comerciales	3	0
Mineros	1	0	Buzos	2	0	Arquitectos	1	0
Hortelanos	1	0	Canteros	1	0	Bodegueros	1	0
			Carniceros	3	0	Cocineros	8	0
			Carpinteros	40	0	Comerciantes	302	3
			Carroceros	2	0	Contratistas	1	0
			Cerveceros	1	0	Dentistas	1	0
			Colchoneros	0	0	Eclesiásticos	7	0
			Constructores	2	0	Empleados públicos	1	0
			Dulceros	0	1	Empleados particulares	134	11
			Ebanistas	2	0	Estudiantes	1	0
			Encuadernadores	1	0	Fleteros-lancheros	2	0
			Farmacéuticos	20	0	Floristas	0	1
			Fogoneros	15	0	Fotógrafos		
			Gasfiteros	2	0	Gañanes	6	0
			Grabadores	1	0	Hoteleros y		
			Herreros y cerrajeros	2	0	Fondistas	5	0
			Impresores	1	0	Ingenieros y agrimensores	14	0
			Industriales	4	0	Jornaleros	4	0
			Jaboneros	2	0	Maquinistas	1	0
			Litógrafos	4	0	Marinos	134	0
			Mantequilleros	1	0	Médicos	6	0
			Mecánicos	12	0	Militares	1	0
			Panaderos y galleteros	6	1	Músicos y cantores	1	0
			Pintores	4	0	Periodistas	1	0
			Químicos	5	0	Profesores de música	2	0
			Relojeros-Joyeros	4	0	Profesores preceptores	24	25
			Sastres - Costureras	8	9	Religiosos	1	0
			Sombrereros	1	0	Rentistas	8	2
			Talabarteros - rienderos	2	0	Sirvientes	6	11
			Tapiceros	1	0	Telegrafistas	1	0
			Zapateros	2	0	Tipógrafos	5	0
<b>Subtotal</b>	<b>3</b>	<b>0</b>		<b>152</b>	<b>163</b>		<b>735</b>	
11		682	53					
Total por sector	3							
Total hombres	837							
Total mujeres	64							
Total	901							

<sup>2</sup> Ana Rosa Aravena, María Noelia Herrera, Marcela Pérez, "Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses e italianos)", Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.

Fuente: Censo de República de Chile para el año indicado.

**Tabla 3**  
Estructura laboral colectividad Alemana en Valparaíso según sectores productivos. 1899-1920

	1899 - 1905		1906 - 1912		1913 - 1920		TOTAL
	H	M	H	M	H	M	
Sector Primario	1	-	-	-	1	-	2
Sector Secundario	12	1	18	2	23	3	59
Sector Terciario	114	2	150	1	201	1	469
Subtotal	127	3	168	3	225	4	530
TOTAL	130		171		229		530

Fuente: Registro Civil de Valparaíso, en: Ana Rosa Aravena, María Noelia Herrera, Marcela Pérez, "Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)", Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

**Tabla 4**  
Rubros según sectores de la producción alemanes de ambos sexos.  
Departamento de Valparaíso. 1885-1920.

Sectores	1885 - 1891		1892 - 1898		1899 - 1905		1906 - 1912		1913 - 1920		TOTAL
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	
Salud	3	1	7		3		4		4		22 2,69%
Educación	6	2	2	1	2	2	2		2	1	20 2,63%
Actividad del Mar	21		17		12		10	14			74 9,76%
Administración	17		14	1	14		23	1	50		120 15,83%
Entretención	2		4		1		3		7		17 2,24%
Comercio	71		81		64		78		93		387 51,05%
Transporte	7		8		4		12		10		41 5,40%
Profesionales	4		4		11		15		15		49 6,46%
Pasivo	2		2	2	1		1		2		10 1,31%
Servicio	6		4		2		2		4		18 2,37%
Total Terciario		142 18,73%		147 19,39%		116 15,30%		151 15,30%		202 26,62%	758 100%
Artisanos	5		5		5	1	8	2		3	29 29,89%
Construcción	9		5		3		6		6		29 29,89%
Industria	5		9		4		4		17		39 40,20%
Total Secundario		19 19,58%		19 19,58%		13 13,40%		20 20,61%		26 26,80%	97 100%
Primario		2 28,57%		3 42,85%		1 14,28%			1 14,28%		7 100%
Total General		163 18,90%		169 19,60%		130 15,08%		171 19,83%		229 26,56%	862 100%

Fuente: Registro Civil de Valparaíso, en: Ana Rosa Aravena, María Noelia Herrera, Marcela Pérez, "Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)", Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

En 1888, el vicecónsul español en Iquique, refiriéndose a la importancia de la colonia alemana y del comercio alemán, sostenía que esta colectividad “tenía una gran ventaja para ganarse la vida sobre todas las otras colonias, por lo bien preparados que vienen con estudios sólidos y prácticos, como ser los idiomas, teneduría de libros y cálculos mentales, que todos poseen. De modo que a cualquier parte donde llegan encuentran quien se sirva de esos conocimientos, que en general no poseen los ingleses y franceses, no diciendo nada de los españoles donde parece se descuida aún hoy día el ramo de idiomas tan indispensable en esta costa del Pacífico”<sup>3</sup>.

Efectivamente la colectividad germana establecida en Chile disfrutaba de un reconocido prestigio por su capacidad de gestión en el ámbito comercial para lo cual, al igual que los británicos, tuvieron un importante apoyo desde Europa en términos económicos y de infraestructura en transporte marítimo. La presencia de sucursales de bancos alemanes como la de compañías navieras de ese origen constituían un apoyo destacado para los comerciantes alemanes que operaban en nuestras costas.

En el transporte marítimo la Cía. de Vapores Kosmos Line de Hamburgo operaba desde 1872 y su agente en Chile era la firma Vorweck y Cía. A comienzos del siglo XX Kosmos tenía 28 grandes vapores y mantenía siete salidas mensuales desde Hamburgo a las costas del Pacífico. En Chile se concentraban fundamentalmente en el transporte de salitre<sup>4</sup>. Complementaba la labor de las diversas compañías navieras que abastecían nuestro mercado una empresa que se estableció en 1909 bajo la denominación de Cía. Marítima Alemana y que se dedicaba a proporcionar los trabajos portuarios como flete de lanchas, descargas, embarques, remolques, proporción de lastres, etc. Su capital en 1920 era de \$400.000<sup>5</sup>.

En cuanto a los bancos establecidos en Valparaíso, a fines del siglo XIX aparecieron casi en forma simultánea dos instituciones generadas desde Alemania. En 1895 se instaló en Valparaíso el Banco de Chile y Alemania, fundado por la Direction der Disconto Gesellschaft de Berlín y el Norddeutsche Bank Hamburg. Para 1925 los gerentes en Valparaíso eran Gust L. Berckemeyer y Emilio Mundigo. Había también sucursales en Santiago, Antofagasta, Concepción, Valdivia y Temuco y el capital declarado para Chile era de \$10.000.000<sup>6</sup>. Por su parte, el Banco Alemán Transatlántico se estableció en Chile en 1896, dependiente del Deutsche Ueberseeische Bank de Berlín. Poseía sucursales en Santiago, Concepción, Temuco, Valdivia, Antofagasta e Iquique. En Valparaíso los directores eran K. Hüttman y H. Krause<sup>7</sup>. Una tercera institución bancaria fue el Banco Germánico de la América del Sud que se estableció en Chile en 1910 como sucursal de Deutsch Suedamerikanische Bank. También se estableció en Santiago<sup>8</sup>.

Entre las compañías de seguros que estaban controladas por la colectividad tenemos la Cía. de Seguros “Germania”, orientada a otorgar seguros de toda clase de riesgos contra incendios, lucro cesante, marítimos y de transportes terrestres. Poseía en 1920 un capital suscrito de \$2.000.000 y un directorio compuesto por J. E. Pini (presidente), Walter Bade (vicepresidente), Karl Hüttmann, Carlos Menke, S. T. Gildemeister, Otto Hildebrandt, B. Timmerman, N. Lafrenz<sup>9</sup>. Cinco años más tarde el directorio estuvo compuesto por Walter Bade (presidente), Jorge Chodowiecki, S. T. Gildemeister, Otto Hildebrandt, Carlos Menke, H. Kratzer, G. Friederichs y N. Lafrenz (secretario-gerente)<sup>10</sup>. La compañía de seguros “Araucanía” se vinculaba a la “Germania” y poseía su mismo directorio, cantidad de dinero como capital y local. Su secretario-gerente, en 1925, era Oscar Bordalí.

En 1920 apareció la compañía de seguro “La Transandina” que luego se vinculó con la “Caupolicán” cuando esta apareció en 1925. La Transandina poseía, en 1929, un capital de \$2.647.507 y su director gerente era Erich Wichmann y el subgerente Germán Glimmann. Por su parte la Caupolicán, en igual fecha, tenía un capital de \$1.628.321 y su gerente era Germán Glimmann. Ambas poseían sucursales a través de todo el

<sup>3</sup> Carta del Vicecónsul de España en Iquique al Ministro de España en Santiago, 9 de junio 1888, en Archivo de la Administración (Alcalá de Henares) Legación Chile, Caja 9288.

<sup>4</sup> Lloyd, Reginald, *op. cit.*, p. 381.

<sup>5</sup> Aranda Diego *et al.* *La Colonia Alemana en Chile*, Santiago de Chile 1920, p. 186.

<sup>6</sup> Pellegrini y Aprile, *El Progreso Alemán en Chile*, Tomo Y, Editorial Río de la Plata, 1924, p. 268.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 264.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 270.

<sup>9</sup> Aranda, Diego *et al.* *op. cit.*, p. 172.

<sup>10</sup> Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p. 272.

país<sup>11</sup>. Una quinta compañía de seguros controlada por miembros de la colectividad alemana fue “La Confianza” que operaba contra incendios y riesgos marítimos y para 1925 tenía un capital de \$1.600.000. Su directorio estaba constituido por Roberto Maass (presidente), Edgar Telge (vicepresidente), Adolfo Wilkens, Teodor Kunze, August Thiermann, Otto Framm y Fernando Stimmann como director-gerente<sup>12</sup>.

Entre las casas importadoras mayoristas sobresalientes durante la primera mitad del siglo XX destaca Vorweck y Cía. que se inició en Valparaíso en 1846 bajo la razón social de Otto Uhde Hüniken y Cía. En 1860 llegó a hacerse cargo de la firma Adolph Vorweck, quien luego de permanecer cerca de 10 años en Chile regresó a Hamburgo. Durante los primeros años se ocupó especialmente del comercio salitrero. En los años 1880-1 la firma tuvo la consignación de todo el salitre que se envió a Europa por cuenta del Gobierno de Chile. Proveyó también al Gobierno del fusil Mauser y otras armas de artillería<sup>13</sup>. Para 1915 los socios de la empresa en Valparaíso eran John Fisher (hijo de Herman quien estuvo a cargo de la gerencia de la empresa durante 25 años) y Max Grisar. Se dedicaban a realizar operaciones bancarias, transacciones monetarias, exportación de minerales e importación de mercaderías en general. Representaban a la Cía. Naviera Kosmos y habían tomado parte en la creación de esta importante naviera. Representaban también a empresas de ferrocarriles como la Antofagasta & Bolivia Railway y Co. Ltd. y compañías de seguros como la North British & Mercantile Insurance Co. Operaban también como representantes de importantes fabricas alemanas como Krupp (material ferroviario y minero), la Deutsche Waften und Munition Fabriken que instaló las máquinas de la fábrica de cartuchos de Santiago. Henschel & Sohn (locomotoras). También tenían parte en la propiedad de la Fábrica de Tejidos “Victoria” de Puente Alto, cuyo directorio, para 1915 estaba compuesto por John Fisher, (presidente), J. E. Pini, Carlos Aldunate, M. J. Grisar, Alfred Muller (gerente). Las oficinas principales de esta industria, que tenía más de 400 operarias, estaban ubicadas en Valparaíso<sup>14</sup>.

Para 1930, cuando su capital era de US\$500.000 se mantenían como socios comanditarios Fisher y Grisar junto a los socios gestores Arthur Vorwerk y P. J. Craseman además de tres socios que permanecían en Alemania<sup>15</sup>. Para 1933 al reconstituirse la firma aparece un nuevo socio comanditario que se incorpora a los anteriores: Hans W. Vorwerk Arnold. Para esa ocasión declararon como capital \$350.000<sup>16</sup>. La empresa se mantuvo hasta la década de 1940 cuando tuvo que enfrentar las adversidades de la II Guerra Mundial apareciendo en las listas negras elaboradas por los aliados.

En 1912 comenzó a operar en Valparaíso Gildemeister y Cía., a cargo de Augusto Thiermann quien estuvo en esa posición por muchos años dirigiendo la firma junto a Siegfried T. Gildemeister. Se dedicaba a operaciones financieras y compra de materiales para los trabajos propios de las salitreras. Importaba maquinarias, hierro, cemento. Operaban como agentes para importantes fábricas alemanas<sup>17</sup> y a fines de la década de 1920 adquirieron el molino California en Tomé. En 1929 August Thiermann era apoderado general y como socios aparecían Siegfried, Enrique y Augusto Gildemeister<sup>18</sup>. Esta firma posteriormente se trasladó a Santiago en donde aún está en funciones dedicada, fundamentalmente a la importación de maquinaria.

## DESARROLLO INDUSTRIAL

Entre las industrias manejadas por los alemanes en el puerto aparecen dos dedicadas a la producción de jabón que operaron durante el siglo XX. La primera de ellas es el prototipo del establecimiento de carácter familiar, sin mayores dimensiones y manejada siempre por miembros de la familia. En 1862 llegó a Chile Juan Deichert, llamado por su hermano Wilhelm que se dedicaba a dar clases de música y poseía un local sobre la materia en la Plaza Aníbal Pinto. Luego de permanecer cuatro años junto a su hermano decidió independizarse instalando una fábrica de jabón, actividad que conocía por cuanto en Alemania se había desempeñado en una fábrica del rubro. En 1886 se anexó la fábrica La Estrella que funcionaba desde el 1826, manteniendo ese nombre en su establecimiento. Los incendios que se produjeron luego del terremoto de 1906 consumieron totalmente la fábrica. Fue reconstruida pero un nuevo incendio, en 1910, la destruyó nuevamente pero una vez más fue reconstruida y puesta en funcionamiento. Juan Deichert se mantuvo en la dirección de la industria

<sup>11</sup> Emp. Editorial Cronos, *op. cit.*, p. 123.

<sup>12</sup> Aranda, Diego et al., *op. cit.*, p. 278.

<sup>13</sup> Emp. Editora Cronos, *op. cit.*, p. CLXXII.

<sup>14</sup> Lloyd, Reginald, *op. cit.*, p. 382.

<sup>15</sup> Emp. Editora Cronos, *op. cit.*, p. CLXXII.

<sup>16</sup> RCV, Vol. 61, 1933, foj. 1199.

<sup>17</sup> Lloyd Reginald, *op. cit.*, p. 358.

<sup>18</sup> Emp. Editora Cronos, *op. cit.*, p. CCIV.

hasta su fallecimiento en 1899 cuando tenía 72 años. A partir de ese momento asumió la dirección de la industria su hijo Juan Guillermo quien estudió sobre la fabricación de jabones y trabajó en una industria del sector en Alemania. Mantuvo la industria a su cargo hasta su fallecimiento en 1922 y le tocó enfrentar la etapa más dura; pero dejó finalmente una industria con una infraestructura de fierro acorde a los peligros naturales de la industria y con un buen posicionamiento en el mercado. A su muerte, cuando no tenía herederos y con 52 años de edad, le sucedió su sobrino Juan Alfredo Hartung Deichert, quien llegó a los 17 años luego del terremoto de 1906. J. Alfredo Hartung mantuvo "La Estrella" bajo la razón social de Hartung-Deichert & Co. Durante las dos primeras generaciones la fábrica se concentró en jabón para lavar pero posteriormente incluyó también en su producción el jabón de tocador y perfumería<sup>19</sup>. Alfredo Hartung posteriormente incursionará en otros rubros fabriles al asociarse con el español Ricardo Llona en una fábrica de camisas y corbatas<sup>20</sup>. Hubo una tercera industria que al parecer fue la primera en funcionar en Valparaíso de propiedad de un alemán. Se trata de la fábrica de velas y jabón de Jorge Tietz ubicada en calle Victoria y fundada en 1852. Tenemos noticias de ella en la exposición industrial de Valparaíso en 1884<sup>21</sup>.

La otra industria que entre otros productos elaboraba jabón fue la "Compañía Industrial" que nació en 1901 y a diferencia de la anterior que tenía un carácter familiar esta nació como una sociedad anónima, siendo sus fundadores Hugo Holle, Andwandter y Körner. Estaba establecida en Viña del Mar, Valparaíso, Santiago y Concepción. Su producción comprendía, además del jabón, abonos artificiales, colas, velas esteáricas, soda cristalizada, glicerina, aceites vegetales (linaza, algodón, coco, masilla). Se inició con un capital de \$6.000.000. Para 1925 alcanzaba a \$17.000.000 y tenía un personal que superaba las 500 personas y su directorio estaba conformado por Juan C. Fisher (presidente), Lorenzo Montt (vicepresidente), Edgar Telge, Otto Wehrhahn, Gustavo A. Oehninger, Roberto Mass, Dr. E. Andwandter (director-gerente).<sup>22</sup>

Aunque la presencia de los alemanes fue destacada en la actividad comercial, habría que señalar que su impronta más relevante fue su participación en el desarrollo que dieron a la química-farmacia en Chile. En el censo de 1895 encontramos que se identifican a 20 farmacéuticos alemanes en la ciudad, lo que les daba una posición hegemónica por sobre las otras colectividades extranjeras radicadas en Valparaíso. Para 1910 existían en el país sobre 500 establecimientos reconocidos como boticas, de los cuales una sexta parte pertenecían a alemanes o descendientes de alemanes que representaban sobre la mitad del capital invertido en el rubro<sup>23</sup>. Para mediados del siglo XIX existían en Valparaíso cinco boticas regentadas por alemanes: G. Ried, Carlos Majer, J. Hahn, C. Hölzke y L. Vörmann. Cuatro de esos establecimientos permanecían activos a comienzos del siglo XX aún en manos de propietarios pertenecientes a la colectividad germana<sup>24</sup>. Se sumaron a estos establecimientos a fines del siglo XIX otras droguerías como las de Emilio Bisele y Guillermo Segundo Münnich<sup>25</sup>.

Entre los establecimientos que tenían condición de fábrica sobresale la droguería por mayor de Daube y Cía. que fue fundada en 1837 por la firma italiana Puccio, Mongiardini y Cía. En 1852 se incorporó a la sociedad el alemán Jorge Fabian y en 1868 pasó a llamarse Fabian y Cía., siendo los socios Jorge Fabian, Enrique Baerenz y Enrique Brunswig. Luego entre 1886 y 1893 se llamó Teichmann y Cía para finalmente adquirir, desde 1893, la denominación de Daube y Cía., siendo sus socios Juan Daube (residía en Hamburgo), German Kuhlmann y Alberto Steinecke que estaban a cargo de la firma en Chile. Pronto estableció sucursales en Santiago, Concepción y Antofagasta. Sus productos llegaban también a otros países, especialmente a Bolivia y, a comienzos del siglo XX, tenía un personal de 85 empleados especializados y 65 obreros. Importaba una importante cantidad de drogas y exportaba yerbas medicinales. Hacía 1920 se mantenían los mismos socios además de Theodoro Kuhlman<sup>26</sup>. El caso de A. Steinecke es el del empleado que luego llega a ser gerente y posteriormente socio. Luego de la I Guerra Mundial la firma se vio afectada al ser puesta en la lista negra de los aliados y tuvo que procurar abastecerse de productos desde los Estados Unidos para lo cual abrió una oficina en N. York en 1915, pero al incorporarse también los norteamericanos al conflicto en 1917 esa alternati-

<sup>19</sup> Pellegrini y Aprille, *op. cit.*, p. 260.

<sup>20</sup> RCV, 1937.

<sup>21</sup> *Valparaíso en la Exposición Nacional de 1884*, Imprenta del Nuevo Mercurio, Valparaíso 1884, p. 109.

<sup>22</sup> Emp. Editorial Cronos, *op. cit.*, p. 147.

<sup>23</sup> Vogel, Mauricio, "Las Boticas Alemanas en Chile", en *Sociedad Científica Alemana, Los Alemanes en Chile*, Tomo I, Imprenta Universitaria, Santiago, 1910, p. 324.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 325.

<sup>25</sup> *Valparaíso en la Exposición...op. cit.*, p. pp. 103 y 108.

<sup>26</sup> Aranda Diego *et al.*, *op. cit.*, p. 157.

va quedó cerrada. Esta circunstancia hizo que se le diera un mayor desarrollo al laboratorio de Valparaíso en donde se comenzaron a producir productos con materias primas nacionales, que antes se importaban. En 1920 se abre otro laboratorio en Llay Llay. Luego en 1928 se transformó en sociedad anónima bajo la razón de Droguería del Pacífico S.A., manteniendo entre sus socios la primacía germana<sup>27</sup>.

Otro establecimiento que figuró en una posición importante fue la droguería al por mayor de Carlos Wiedmaier que fundó en 1886 junto a Fernando Doggenweiler. Sufrió un incendio para el terremoto de 1906 pero logró recuperarse y se mantuvo en funcionamiento por muchos años. Se dedicaba a la venta de drogas y específicos, productos químicos, perfumería, útiles de cosmetología y farmacéutica. Tenía la representación de varias firmas europeas<sup>28</sup>. Wiedmaier llegó a Chile en 1883 y procedía de Stuttgart.

Para 1924 encontramos funcionando en Valparaíso la botica y droguería Brüchert y Cía., perteneciente a G. Brüchert, G. Bühler y M. Votteler que además poseía una sucursal en calle Victoria a cargo de F. Herrmann. Droppelmann Hnos. fue otra empresa que durante todo el período en estudio se mantuvo en el rubro. Se trataba de una sociedad que poseía tres establecimientos en donde se empleaban treinta personas. Los locales estaban en las calles Condell, Independencia y plaza Echaurren<sup>29</sup>. Los Droppelmann eran descendientes de familias alemanas que habían llegado a Puerto Montt. Para la década de 1940 se habían establecido en Santiago. Aparecieron en las listas negras para la II Guerra Mundial<sup>30</sup>.

En 1882 llegó a Chile el farmacéutico Guillermo Riegel desempeñándose en diversas boticas, como socio o empleado, para finalmente concentrarse en la fabricación de artículos cosméticos y de especialidades farmacéuticas. En 1899 regresó a Alemania dejando a cargo de la fábrica a su hermano Eduardo, quien la mantuvo en su poder posteriormente en forma independiente. Sus productos eran exportados a Argentina, Bolivia y Perú. Fueron famosas sus cremas faciales que tuvieron una fuerte aceptación entre el público femenino.

En realidad fueron muchas las boticas y laboratorios creados por los alemanes o en donde se desempeñaban éstos como profesionales farmacéuticos ya que era común que en otras farmacias se les contratara en atención a su prestigio. En todo caso la farmacia más emblemática que existió y existe en Valparaíso es la Farmacia y laboratorio Knop. Desde sus orígenes hasta fines del siglo XX funcionó a un costado de la Plaza Echaurren. Entrar a ese recinto era traspasar a una época pretérita. La belleza de los centenares de frascos pulcramente distribuidos en las estanterías del establecimiento, la imagen de los dependientes y su particular manera de atender era un contrasentido con el contexto histórico de fines del siglo. Actualmente sigue funcionando en el barrio Bellavista y aunque no es exactamente una réplica del original tampoco es la típica farmacia supermercado que hoy vemos en la ciudad. Fue una de las primeras que introdujo la homeopatía en la ciudad y sin duda la más solicitada. Esta farmacia para 1937 era una sociedad con un capital de \$560.000 y sus socios eran Reinaldo Knop Niederhoff (aportaba \$400.000), Reinaldo Knop Einemitz (\$50.000), Carlos Riedemann Hettich (\$100.000), Pablo Knop Niederhoff (\$10.000)<sup>31</sup>.

Vinculado a la producción farmacéutica operaba el establecimiento de Ernst Engels, Erich Baltz y Georg Oetjen (Engels, Baltz y Cía.) que representaba a las firmas y laboratorios más prestigiosos, sobre todo de Alemania, relacionado con farmacias y droguerías. Este establecimiento fue fundado en 1915 por E. Engels a quien se le unieron posteriormente los otros socios<sup>32</sup>. En 1931 encontramos la información sobre la constitución de una sociedad entre Gunter Wiest y Herbert Hanff para establecer una fábrica de productos químicos a un plazo de 5 años que funcionaría en la calle Valparaíso de Viña del Mar con un capital de \$3.200<sup>33</sup>.

Otra industria representativa de los alemanes es sin duda la cervecería. En la matrícula del comercio de Valparaíso de 1849 aparecen sólo dos cervecerías que pertenecían a Juan Stuken y a Joaquín Plageman y Cía. La primera se ubicaba en la calle del Teatro y la otra en calle Chacabuco<sup>34</sup>. Hacia la década de 1880 la fun-

<sup>27</sup> Allende, Piedad, *Un caso particular: Historia de Farmoquímica del Pacífico (1834-1987)*, Santiago, Academia de Ciencias Farmacéuticas de Chile, 1988. cit. en Ricardo Couyoumdjiam, *El Alto Comercio...*

<sup>28</sup> Vogel, Mauricio, *op. cit.*, p. 329.

<sup>29</sup> Aranda, Diego, *op. cit.*, p. 315 y 297.

<sup>30</sup> Victor Farías, *Los Nazis en Chile*, Seix Barral, Barcelona 2000, p. 547.

<sup>31</sup> RCV, Vol. 68, 1937, foj. 44.

<sup>32</sup> Aranda, Diego, *op. cit.*, p. 284.

<sup>33</sup> RCV, Vol. 57, 1931, foj. 978.

<sup>34</sup> Oficina Nacional de Estadística, *Repertorio Nacional, Matrícula del Comercio de Valparaíso según el registro de las patentes tomadas en 1849*, Imprenta del Progreso, Santiago, 1850.



dada por Plageman pasó a manos de Carlos Sohrman. Esta firma traía las botellas y el oblon desde Alemania<sup>35</sup>. En 1890 Plageman y Cía. se unió a la fábrica perteneciente a Hoffmann y Ribbeck, que funcionaba en Limache, y constituyeron la fábrica Nacional de Cerveza de Limache. En 1901 se fusionaron a la fábrica de Gubler y Cousiño que operaba en Santiago, dando nacimiento a la Compañía Cervecerías Unidas que hoy permanece en actividad sin ningún vínculo con la colectividad alemana<sup>36</sup>.

La presencia alemana la encontramos también en otros sectores industriales. Es el caso de la fabricación de muebles realizada por la firma Bruhn y Beye. Se trata de una fábrica que fue fundada aproximadamente en 1880 y pasó a manos de Bruhn y Beye en 1910. Agrupaba a cerca de 150 obreros y tenía una sucursal en Santiago. La industria operó por muchos años pasando a ser su propietario quien le cambió la razón social por Beye y Cía. Ltda., con cuya denominación se mantuvo hasta fines del siglo XX. Para 1935 la empresa la constituían María Reichardt, Lelli Beye Reichardt, Gertrud Beye Reichardt, Ilse Beye Reichardt, Edith Beye de Werner, Matias Feldsted Neve y Kurt Reichardt Boeres y poseían un capital de \$603.000<sup>37</sup>. Relacionada al sector encontramos también la firma exportadora de maderas chilenas a Argentina y Europa perteneciente a Carlos Petersen, que llegó a Chile en 1912<sup>38</sup>.

En el sector metalmecánico encontramos la herrería y cerrajería de José Stein, que llegó a Chile en 1906 y dos años más tarde fundó su empresa que para 1920 tenía 12 operarios con un capital de \$80.000<sup>39</sup>. Podemos también mencionar la fábrica de alhajas de Augusto Hetzler quien continuó con la empresa creada en 1915 por Fernando Heidke. Igualmente para comienzos del siglo XX encontramos la imprenta de Julio Neuling que la fundó en 1895 con un capital inicial de \$1.500 y que en 1925 ascendía a \$80.000 y tenía un personal de 15 operarios especializados<sup>40</sup>. En cuanto a la elaboración de cecinas, otro rubro que identifica a la colectividad en el país, encontramos en 1939 la constitución de dos fábricas alemanas. Una de ellas estaba constituida, en 1939, por Carlos Allimant y Reinaldo Luderer con un capital de \$140.000<sup>41</sup>. La otra era de Heinrich Obermoeller que se constituyó en 1938 con un capital de \$100.000<sup>42</sup> y cuyos descendientes aún la mantienen operando en el tradicional barrio del Puerto en Valparaíso.

Por lo visto la presencia alemana se advierte en diversos sectores industriales, empero es necesario detenerse especialmente en el sector alimentos, fundamentalmente por lo que ha significado para la ciudad la presencia de dos importantes industrias cuya existencia se mantuvo hasta la década de 1980, cuando lamentablemente desaparecieron. La Cía. Refinería de Azúcar de Viña del Mar y la Fábrica de Galletas y Confites de Huckle Hnos. constituyen hitos importantes en el desarrollo industrial del país.

Julio Bernstein llegó a Chile en 1859 con 19 años de edad y durante diez años estuvo viajando en búsqueda de productos para vender en Chile. Desde China envía sedas y porcelanas que le dejan buenas utilidades. En 1863 casa con la chilena Ercilia Somarriva y en 1873 obtiene la ciudadanía chilena. En 1870 acude a las firmas Alsop & Cía. y Kendall & Cía. en busca del capital necesario para levantar la refinería que había pensado. La inauguración de la industria, que invirtió un capital de 1.000.000 de pesos de 46 peniques, se realiza en enero de 1873 y se mantuvo bajo la dirección de Bernstein hasta 1887, momento en que se transformó en sociedad anónima. Cuatro años más tarde falleció a la edad de 57 años.

La industria, en su etapa inicial operaba con cerca de 300 obreros que trabajaban en dos turnos con salarios entre 0.30 y \$1 diario. Se estableció un buen servicio médico para éstos y se construyeron dormitorios y diversas dependencias a fin de facilitar su desempeño laboral. Posteriormente, para quienes tenían familia se construyeron diversas poblaciones a través de la ciudad y aún existen. Entre los beneficios que obtuvo la ciudad con la instalación de la industria estuvo el verse dotada de alumbrado a gas. Durante los primeros años (1873-1875) la producción de azúcar fue de 50.000 barriles anuales que correspondía aproximadamente a la cuarta parte del consumo total de azúcar refinada del país. A fin de facilitar el abastecimiento de materia prima desde Perú se adquirió un vapor que realizaba continuos viajes a Jaba y Perú. Si bien los obreros eran chi-

<sup>35</sup> Valparaíso en la Exposición Nacional de 1884, Imprenta del Nuevo Mercurio, Valparaíso, 1884, p. 83.

<sup>36</sup> Lloyd, Reginald, op. cit., p. 343.

<sup>37</sup> RCV, 1935.

<sup>38</sup> Pellegrini y Aprile, op. cit., p. 290.

<sup>39</sup> Ibidem, p. 313.

<sup>40</sup> Ibidem, p. 312.

<sup>41</sup> RCV, 1939.

<sup>42</sup> RCV, 1938.

lenos, la planta profesional y ejecutiva era mayoritariamente alemana. Durante el período en que la dirección estuvo bajo la autoridad de Bernstein la dirección técnica estaba conformada por las siguientes personas: Carlos Reiff (administrador), Carlos Killing (químico), Emilio Brett (refinador), Emilio Krefft (técnico de alcoholes). Todos eran alemanes. Se agregaban a ellos Jorge Levy (refinador) y Eduardo de Cock (refinador de alcoholes) belgas, y Bartolomé Redon (técnico mecánico); y otro técnico licorista de apellido Richieri de procedencia italiana. La administración estaba a cargo de Germán Schmidt-Ern, secundado por Alberto Hermann y Hugo Jencquel.

La sociedad anónima se constituyó bajo un capital de \$2.500.000, dividido en 2.500 acciones de \$1000. Los socios fundadores fueron Julio Bernstein con 1690 acciones, Heinecken Schwartz & Co. 200 acciones, Graham Rowe & Co, Francisco J. Riesco, Arturo Claro, Ramón Estévez, y Luis Puelma con 100 acciones. Se agregaban a este grupo cuatro accionistas minoritarios con 20 ó 30 acciones. A fines de 1889 se firmó un contrato con Besa & Cía., otorgándosele la exclusividad de las ventas de la fábrica. Ese mismo año se constituyó la Cía. de Gas de Viña del Mar, a quien se le vendieron las cañerías de alumbrado en la suma de \$15.000.

En 1899 se constituyó en Valparaíso la sociedad anónima Compañía de Refinería de Azúcar de Penco con un capital de 225.000 libras esterlinas, dividido en 45.000 acciones de 5 libras cada una. Entre los muchos accionistas de esta sociedad figuran destacadas personalidades de la actividad económica de Valparaíso pertenecientes a diversas colectividades europeas. Entre ellos, Arturo Aninat, Jorge Aninat, Enrique Appelgren, Antonio Délano, Carlos Bertelsen, Banco Alemán Transatlántico, Alfredo Lyon, Federico Ross Santa María, Emilio Stenberg, Mauricio Gleisner, David Williamson, Arturo Price, etc. Esta fábrica pasó a ser patrimonio de la CRAV en 1924 previo pago de 675.000 libras esterlinas. Esta incorporación significó la anexión de propiedades rurales (fundos Coipue y Nueva Etruria) y mineras (mitad acciones Cía. Carbonífera de Lirquén).

Para 1922 la fábrica diversifica su producción incorporando la fabricación de caramelos y chocolates, lo que se mantiene hasta 1928, fecha en que llega a un acuerdo con Hucke Hermanos por medio del cual la CRAV cedió sus instalaciones para confites y chocolates a cambio de la refinería que Hucke poseía en Valparaíso. En 1936 se firmó un convenio con la fábrica de licores sucesores de F. Cazanove de Burdeos para fabricar licores finos. Igual convenio se firmó con Joseph Gallin Martel para la preparación de cognac.

Entre los impactos que la industria provocaba en su entorno con su desarrollo debemos mencionar la construcción, en 1933, de 24 modernos chalés y diez almacenes comerciales frente al Casino de Viña del Mar. Luego, en 1928, la incorporación de la moderna planta termoeléctrica que permitió dotar a la ciudad de iluminación eléctrica. En marzo de 1937 la CRAV aumentó su capital a \$99.300.000. Para ese momento se había establecido la distribución gratuita de 14.500 acciones entre los empleados y obreros que tuvieran más de cinco años en la empresa. Vinculada estrechamente a la CRAV estaba la Cía. de Muelles de la Población Vergara que poseía bodegas, material flotante y rodante y el vapor "Lirquén", destinado a traer carbón desde la bahía de Arauco. Este muelle atendía la descarga para la CRAV, pero también era utilizado por otras industrias. Del mismo modo, muchos de los beneficios creados para el personal constituían también un aporte directo para la población viñamarina, como fue el caso del cine que construyeron para el personal, pero que luego se abrió al uso público. Para 1940 la prensa informaba sobre la adquisición de 190 casas (Población Bolívar) por parte de la CRAV en \$6.800.000 a la Caja de Seguro Obligatorio<sup>43</sup>.

Para 1937, cuando la sociedad anónima cumplió 50 años de existencia, los accionistas llegaban a 3.487, de los cuales 889 eran empleados y obreros. Para ese entonces la mayoría de los accionistas eran chilenos y su presidente era Max Grisar, quien ocupó dicho cargo desde 1930 y antes, desde 1921, desempeñó las funciones de vicepresidente<sup>44</sup>.

Como se ha podido observar, la constitución de la sociedad anónima y luego el fallecimiento de Bernstein le restaron el sello alemán en la propiedad, sin embargo en la planta profesional se mantuvo a través del siglo XX. Por otro lado la industria significó un polo de desarrollo importante para la ciudad, en la que se vieron involucradas también diversas firmas locales, entre ellas la británica Graham Rowe y la española Besa y Cía. La CRAV permaneció en actividad hasta 1982 cuando fue declarada en quiebra.

La otra gran empresa levantada por miembros de la colonia alemana fue la industria Hucke. En 1876 Fe-

<sup>43</sup> *La Unión*, Valparaíso 4 de octubre 1940.

<sup>44</sup> La mayor parte de la información referente a la CRAV la hemos obtenido de Raúl Santa María, *50 años, Cía. de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, 1887-1937*, s/f edición.

derico Hucke compró una panadería (en sociedad con Khol) en la Plazuela A. Pinto. Posteriormente se marginó Khol e ingresaron los hijos de Hucke: Federico, Otto y Ernst. Para 1895, los hermanos Hucke construyeron un nuevo edificio en General Cruz, estableciendo la fábrica en dicho sector. En 1906 el edificio resistió el terremoto pero al poco tiempo, como consecuencia de un incendio, se destruyó totalmente. Se adoptó la decisión de construir un local más grande para lo cual se dirigió a Alemania Ernst Hucke, a fin de estudiar los edificios de las más importantes fábricas alemanas, sin embargo falleció en forma repentina. Finalmente, se optó por encargar la construcción de la estructura fabril a la Burbacher Hutte y finalmente se levantó el edificio (bajo la supervisión del arquitecto Otto Anwandter) que tenía una superficie de más de 10.000 m<sup>2</sup> y una altura de cinco pisos. Al año siguiente se construyó exactamente al lado otro edificio con similares características y dimensiones<sup>45</sup>. Para 1923 el capital de la empresa era de \$15.000.000 y su producción comprendía confitería, chocolatería, galletas, refinación y lavado de azúcar. Sobre quinientos productos salen de sus fábricas que abastecían al país como también mercados externos, específicamente Perú y Bolivia. La maquinaria estaba entre la más moderna y ocupaba a cerca de 700 obreros, dirigidos por personal especializado venido desde Alemania<sup>46</sup>.

A comienzos de 1923 la fábrica tuvo que enfrentar una dura polémica en relación a los desechos que expulsaba desde su refinería de azúcar y a los ruidos que emitía provocando malestar en su entorno<sup>47</sup>. La industria estaba en medio de un sector residencial. Finalmente no ocurrió nada y como sabemos en 1928 se hizo una permuta con la CRAV traspasándole a ellos la refinería y quedándose Hucke con la fábrica de confites y chocolates que poseía la industria viñamarina.

Entre las pocas industrias centenarias que se encuentran en el país encontramos a Mex y Cía S.A. Esta empresa nació en 1888 como Stahr y Mex. Luego Ernesto Mex se unió a César Schauenburg pasando a tener la razón social de Mex y Schauenburg. A comienzos se trató de un establecimiento comercial dedicado a la importación-exportación y con el ingreso de Schauenburg se especializaron en papeles. A comienzos del siglo XX por deudas tuvieron que hacerse cargo de la Litografía Excelsior, incorporando las impresiones. Lograron sortear con muchas dificultades los problemas de la I Guerra Mundial gracias a la ayuda de uno de los empleados chilenos que tenía la firma que realizaba las importaciones, sorteando el problema de las listas negras, y a los buenos contactos que habían generado en Europa. En 1937 introdujeron en el mercado los cuadernos Torre. Para esa época se trabajaba con 32 personas<sup>48</sup>. Durante la II Guerra Mundial tuvo que dejar la firma Schauenburg por su compromiso con el bando alemán. Para esa época ya se fabricaban archivadores y se vieron complicados para abastecerse desde Europa, lo que determinó que se levantara un taller metal-mecánico iniciando una etapa importante de producción de artículos metálicos. Así nació una firma dependiente como sociedad colectiva: Fábrica de Productos de Papeles y Metálicos Ltda. La apertura de Chile a partir de 1975 significó una seria amenaza para la empresa por la invasión de productos extranjeros con tasas arancelarias muy bajas, sin embargo se supo enfrentar la situación. En 1985 se adquirió la marca "Colon". Se llega así a cumplir 100 años, en 1988, con sucursales en Santiago y Concepción, constituyendo una empresa que empleaba a más de 400 personas<sup>49</sup>.

<sup>45</sup> Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p. 306.

<sup>46</sup> *Diario El Mercurio de Valparaíso*, 25 de marzo 1923.

<sup>47</sup> *Diario El Mercurio de Valparaíso*, 4 de febrero de 1923, p 17.

<sup>48</sup> López Rumeau, Félix, *Breve Historia de una Gran Empresa: 100 años de Mex y Cía S.A.G.*

<sup>49</sup> *Ibidem*.